buelta del jardin de Agimorato, y que alli me aguardassen.—44, 236 dar la buelta á casa, si ya vuestra merced no gusta, que su padre, y mi señor la dê al otro mundo.—46, 245 no se anduiera hocicando con alguno de los que estan en la ruéda á buelta de cabeça, y a cada traspuesta. || II, 13, 46 la dura, y las bueltas que ha de dar [el vino].—20, 75 luego començô a enredarse con los demas compañeros con tantas bueltas, y con tanta destreza.—45, 170 yo no tengo testigos, ni del prestado, ni de la buelta.—66, 254 aqui usó la fortuna conmigo de sus bueltas, y rebueltas.—70, 266 con balonas guarnecidas de randas Flamencas, y con unas bueltas de lo mismo, que les seruian de puños.

Etim. De vuelt-o.

Vuelto. I, 11, 32 sobre un dornajo, que buelto del reues le pusieron.—14, 47 Y la limpia verdad, buelta en mentira [convertida en].—17, 60 Auia ya buelto en este tiempo de su parasismo don Quixote.—18, 69 ha buelto los esquadrones de enemigos en manadas de ouejas [ha convertido].—27, 123 la musica se auia buelto en sollocos.—35, 184 y hamela buelto [devuelto] con mas de dos quartillos de daño. || II, 21, 79 ya los ojos bueltos, el aliento corto, y apresurado [como á punto de morir].—22, 85 Sea v. m. muy bien buelto, señor mio, que ya pensauamos que se quedaua allâ para casta.—45, 170 que si se los preste, que ya me los ha vuelto.

Etim. De vol(u)tus, volvere.

Vueso. [Cfr. *Vuestro*.]

Vuestro. I. 3, 9 el pago que lleuays de vuestra sandez y demasia.—29, 142 vos os vereys presto restituyda en vuestro reyno, y sentada en la silla de vuestro antiguo, y grande estado.—39, 206 Digalos pues Vuessa merced. || II, 10, 33 adonde va vuessa merced? [Sancho á sí mismo].—50, 189 mostradme a vuestra madre, por que le traygo una carta, y un presente del tal vuestro padre...; Venga vuessa merced. || I, IX Y si la vuessa linda Dulcinea,... Ni a vuessas cuitas muestra buen talante... vuesso conorte sea. || II, III vos os podeys boluer a vuestra China.

Etim. De vostrum, vestrum vester, vos; anticuado y vulgar ya en tiempo de Cervantes, el vueso; aunque todavía se usaba mucho en la frase *vuesa merced*.

Vulgar. II, 3, 10 que tuuo cuydado de hazerlas traduzir de[l] Arabigo en nuestro vulgar Castellano.

Etim. De vulg-aris, vulg-us.

Vulgo. I, 25, 107 Y de aqui tomô ocasion el vulgo ignorante, y mal intencionado, de dezir.—33, 101 porque no pareciesse mal al vulgo ocioso.—48, 254 el confuso juyzio del desuanecido vulgo. || II, 2, 8 Pues lo primero que digo es que el vulgo le tiene a v. m. por grandissimo loco, y a mi por no menos mentecato.

Etim. De vulgus.

W

Wamba. I, 27, 120 que se deuieron de hazer ellos, y la saya, en tiempo del Rey Bamba. [Rey godo desde 672 á 680; por esta expresion se indica una época muy antigua, como por estas otras: *allá en tiempo del Rey Perico*, ó *del Rey que rabió por gachas*, ó *del Rey que rabió*, ó *de Maricastaña*.] || II, 33, 129 de entre los bueyes, arados, y coyundas sacaron al labrador Bamba para ser Rey de España. [Cfr. MARIANA, l. 6, c. 12.]

X

X. I, 34, 175 La X no le quadra, porque es letra áspera. [Para los italianos no era áspera ni suave, hablando de la pronunciacion vulgar, en la que no tenía valor alguno, á no ser que se refiriese á la *x* latina. Cuanto al castellano, llamábanla áspera y espesa á la *x*, que sonaba como *ch* francesa, y estaba ya desapareciendo, ó mejor dicho, convirtiéndose en la *j* actual; de todos modos ya era antipática á los oídos españoles, puesto que estaba evolucionando. (Cfr. *Fonética*.] || II, 59, 227 dexando hecho equis al ventero. [Cfr. *Equis*.]

Y

Y. I, 34, 175 La Y. ya esta dicha.

Y, é, Ejemplos de *y* passim. I, 4, 12 â toda tu voluntad, ê talante [remedando el estilo antiguo].—5, 15 ê yrse á buscar [*e* por la *y* siguiente].—33, 168 con proposito, ê intencion de. 46, 246 descompuesto, é ignorante. || II, 10, 36 O encantadores aziagos, y mal intencionados, y quien os viera a todos ensartados por las agallas como sardinas en lercha.—21, 78 no medre yo, sino son anillos de oro, y muy de oro, y empedrados con perlas blancas.—25, 95 ê yo procurarê.—34, 133 y quando sera el dia..., donde yo te vea hablar sin refranes.—37, 144 y se me traluze la ventaja que haze una dueña donzella, a una dueña viuda, y quien a nosotras trasquilô, las tixeras le quedaron en la mano. [El segundo *y* es adversativo, equivaliendo á *pero*, *mas*, en contraposicion al elogio de las doncellas, arrancado por la evidencia.]—39, 149 Y como si queda lo amargo, respondio la Condessa, y tan amargo, que.—40, 150 y no hallaste otro genero de castigo... como, y no fuera mejor... quitarles.—49, 185 Aqui de Dios y del Rey, como, y que se ha de sufrir, que roben en poblado.—49. 188 y no gemidicos, y lloramicos, y darle.—50, 192 ay Dios mio, replicô Sanchica, y que sera de ver a mi padre con pedorreras...; Y como madre, dixo Sanchica, pluguiesse a Dios, que fuesse antes oy que mañana...; Digo bien madre mía? Y como que dizes bien hija.—55, 209 Ay, dixo entonces Sancho Pança, y quan no pensados sucessos suelen suceder a cada paso a los que viuen en este miserable mundo.—55, 209 desdichado de mi y en que han parado mis locuras y fantasias.—58, 219 sin duda deuen de ser buenas: Y como si lo son, dixo otro, sino digalo lo que cuesta.

Etim. Ant. e, de et. En leonés ye, y lo mismo en castellano, cuando llevaba acento por estar con una enclítica; pero se reducía á *i*, cuando precedía una *e;* despues se generalizó *i*, ó sea *y*, excepto cuando sigue otra *i*.

Ya. I, 3, 8 si ya no era, que tenian.—3, 9 porque ya les auia dicho como era loco, y que por loco se libraria.—3, 10 y con las dos ya dichas donzellas.—6, 17 Ya conozco â su merced, dixo el Cura.—7, 20 si ya no es que està mal ferido.—8, 25 que ya yo os conozco fementida canalla. [Era muy comun poner el *ya* delante del *yo:* «ya yo lo puse...; ya yo oí decir» (*Calil. e Dimna*), ya yo se donde es (*Rinc. y Cort.*), etc.]—17, 63 Ya que estuuieron

los dos a cauallo... llamó al ventero.—20, 76 y ya que del todo no quiera vuestra merced desistir de acometer este fecho dilatelo, a lo menos hasta.—21, 87 unos fueron, que ya no son: y otros son que ya no fueron [ya por *ahora* y *en otro tiempo*].—29, 141 que si matarâ si le encuentra, si ya no fuesse fantasma, que contra las fantasmas.—31, 154 ya que no me case, me han de dar una parte del Reyno.—47, 254 ya puede mostrarse astrologo, ya cosmografo excelente, ya musico, ya inteligente en.—48, 258 Ya, ya te entiendo, Sancho. || II, 6, 20 y sus historias ya que no las quemassen, merecian que a cada una se le echase un sanbenito.—38, 146 y lo es, si ya los hados inuidiosos, y las parcas endurecidas no la han cortado la estambre de la vida.—40, 152 embianos ya al sin par Clauileño.—55, 209 Aqui auremos de perecer de hambre yo y mi jumento, si ya no nos morimos antes, el de molido, y quebrantado, y yo de pesaroso.—65, 252 y dê gracias al cielo, que ya que le derribô en tierra, no salio con alguna costilla quebrada.

Etim. De iam.

Yacer. I, 8, 26 la soberuia de vuestros robadores yaze por el suelo.—14, 51 Yaze aqui de un amador, | El misero cuerpo helado.—16, 58 vendria a yazer con el una buena pieça.—29, 144 que aun hasta aora yaze encantado en la gran cuesta Zulema.—29, 144 fuesse con ellas adonde yazia Maese Nicolas, dando aun vozes toda via.—46, 247 quando el furibundo leon Manchado, con la blanca paloma Tobosina, yazieren en uno.—50, 263 que debaxo desta negrura yazen [estan].—52, 275 Yaze debaxo desta losa fria. || II, 55, 211 caî en esta sima, donde yago, el ruzio conmigo.—74, 280 la fuessa, donde real y verdaderamente yaze.

Etim. De iacere.

Yangüés. I, 10, 30. [El título de este cap. 10 lo cambió la Academia en este otro: «De los graciosos razonamientos que pasaron entre Don Quijote y Sancho Panza su escudero». Realmente en él no se trata de lo que el título de la 2.ª edicion reza. *Yangüeses*, los naturales del pueblo de Yanguaz, en la provincia de Segovia, segun Clemencin; Bowle prefiere que sean los riojanos de Yanguas y su distrito de 10 leguas de diámetro y 30 de circunferencia, entre Logroño y Santo Domingo de la Calzada. «Muchos, añade, tienen el ejercicio de arrieros con caballerías de carga, en cuyo empleo son conocidos generalmente en España».]

Yantar. I, 2, 6 si queria comer alguna cosa. Qualquiera yantaria yo [responde D. Quijote en estilo anticuado á las mozas de la venta]. || II, 20, 75 desayunaos con esta espuma, en tanto que se llega la hora del yantar.—60, 234 el Abad de lo que canta yanta.

Etim. Del eúskaro ian-ta, de ia-n el comer, ia-te accion de ídem; en Berceo (*S. Mill.* 355) ihan-tor-es los que comen, de ian. De aquí el lat. ie-iun-ium repetido ian, y ienta-culum dimin. de ian-ta. En Varron (ap. Nonius) ientare, y lo mismo en Marcial y Suetonio.

Yegua. I, 4, 11 vio atada una yegua â una enzina.—15, 52 todas las yeguas de la dehesa. || II, 10, 34 las crias que este año me dieren las tres yeguas mias que tu sabes, que quedan para parir.

Etim. De equa, equus.

Yelmo. I, 10, 31 bis y 21, 82 el yelmo de Mambrino. [Yelmo encantado que ganó Reinaldos de Montalban, matando al rey Mambrino, que lo llevaba, y que usó despues en varios combates, como los que tuvo con Gradaso (*Orl. enamor.* l 1, c. 4), con Roldan (íd. c. 27), y con Dardinel (Ariosto, c. 18.]—37, 194 con el yelmo, aunque abollado, de Mambrino en la ca-

beça. || II, 14, 51 quitandole las lazadas del yelmo.

Etim. Del it. elmo, prov. elm(e), ant. fr. helme, elme, ant. cast. elmo, del germ. hëlm-, al. Helm.

Yema. I, 26, 118 la mitad de la yema de un dedo.

Etim. De gemma.

Yermo. I, 28, 138 de la ocasion, que a su parecer estos yermos le ofrecian.

Etim. De eremus = ἔρημος; it. eremo, ermo, prov. erm, ant. fr. erme, pg. ermo.

Yerno. II, 5, 17 nietos, y yernos.—26, 99 mohino de ver el ocio y descuydo de su yerno.—51, 197 y yo escogî al moço para mi yerno.

Etim. De gen(e)ru-m, gener, con metátesis.

Yerr-o, posv., I, 20, 79 alli se acaba, do comiença el yerro de la cuenta.—28, 135 para hallar en ella disculpa de su yerro. || II, 4, 14 No está en esso el yerro [del autor].—26, 102 deste mi hierro... quiero yo mismo condenarme en costas.—42, 160 que los yerros que en ella hizieres, las mas vezes seran sin remedio.

Etim. De err-ar.

Yeso. I, 33, 167 que se les antoja comer tierra, yesso, carbon.

Etim. De gypsum = γύψος; aljez forma arabizada.

Yo. I, 2, 6 vuestras señorias manden y yo obedezca.—5, 15 pecador de mi, que yo no soy don Rodrigo de Naruaez.—15, 53 desgraciado yo.—26, 119 desdichado de yo, que soy casado, y no se la primera letra del Abc. [Así en las tres edic. de Cuesta.]—33, 162 que yo me marauillo de mi mismo, y me culpo, y me riño a solas. || II, 53, 203 Como tengo de caminar desuenturado yo, que no puedo jugar las choquezuelas.

Etim. Del vulgar eo, de e(g)o, gall. y pg. eu, prov. eu, ieu, fr. jo, je, cat. jo, it. io.

Yogar. II, 45, 171 el diablo que todo lo añasca, y todo lo cueze, hizo que yogassemos juntos. [En *Alexandre* (2094) *yoguies* = estuviese; en Berceo: «Demos fuego al lecho quando *ioguiere* dormiendo» (*S. Mil.* 212): perfecto fuerte de yacer. No existieron nunca *yoguer, yoguir;* pero el *yogar*, de iocus, tomó el valor de yacer por confundirse en uno los significados.]—45, 172 que no os venga en voluntad de yogar con nadie.—52, 199 antes, y primero que yogasse con ella.

Etim. En *Alexandre* (2026). *F. Juzgo*, Berceo (*S. Dom.* 485) iogar por jugar, de iocari, it. giuocare, giocare, gall. jogar, prov. jogar, fr. jouer. La forma iogo debe acentuarse iógo, perfecto grave ó fuerte de yacer. Véase sobre *yogar* el artículo de la *Romania* (Octubre 1895) é Isaza (*Dicc. d. l. conj. cast.*).

Yug-ada. II, 2, 8 con quatro cepas y dos yugadas de tierra.

Etim. De yug-o.

Yugo. I, 46, 247 ya despues de humilladas las altas ceruizes al blando yugo matrimoñesco. || II, 10, 33 la muerte, debaxo de cuyo yugo hemos de passar todos.—27, 107 que su yugo era suaue.

Etim. De iug-um, iung-ere.

Z

Z. I, 34, 175 La Z, zelador de tu honra. || I, IV un libro que los acote todos, desde la A. hasta la Z. como vos dezis.

Zabullir. II, 20, 74 y las zabullian en otra caldera. [«Vale esconderse debajo del agua» (Cov.]

Etim. Del eúskaro zabu = sapo y uli = volcar, volver; metáfora del saltar al agua, etc., ranas y sapos. (Cfr. *Sapo.*)

Záfio. I, 23, 95 aunque çafio, y villano.—31, 155 respondio el zafio, que le açotaua porque era su criado. || II, 16, 54 y yo la vi en la fealdad y baxeza de una zafia labradora.

Etim. Del eúskaro zap, zab = andar por los suelos como el sapo, cosa despreciable. (Cfr. *Sapo.*) «Zafio, el villano que habla su lengua cerrada» (Cov.).

Zaga. I, 1, 2 en lo de la valentia no le yua en çaga [no quedaba atras, inferior, metáf. de las apuestas á correr].—15, 56 a buen seguro, que Sancho, ni su amo no le fueran en çaga [se les aventajaría en quejarse, se quejaría mas que ellos]. || II, 10, 33 es un loco de atar, y aun tambien yo no le quedo en zaga [lo soy tanto, no me quedo atrás].—25, 96 si bien canta el abad, no le va en zaga el monazillo.—36, 141 y que yo no le voy en zaga.

Etim. De ساقة = sāqa = ultimus (R. MART.), postrema pars exercitus (FREYT.), de ساق = sāqa = empujar ante sí? En Eúskera saka-egin empujar, saka, sake sin, fin, término de una cosa, falta, sak-ar cosa vacía, sagai estirado, etc.: sacar viene precisamente de aquí.

Zag-al. I, 11, 34 es un zagal muy entendido.—14, 50 La conversacion honesta de las zagalas.—23, 100 quatro zagales.—25, 112 el mas forçudo çagal de todo el pueblo [mozo, joven]. || II, 19, 70 Este Basilio era un zagal vezino del mesmo lugar.

Etim. De zag-a, es el que va tras el rebaño.

Zagal-ejo. I, 11, 33 las simples, y hermosas çagalejas.

Etim. De zagal, zagal-a.

Zahar-eño. I, 20, 78 moça rolliça zahareña [esquiva, desdeñosa, intratable, que no se amansa].

Etim. Propiamente el pájaro bravo que no se amansa, de صخر = cakher = pedregoso, dice Eguilaz. Tal vez mejor de زاجر = zājha = irse, huir.

Za-herir. I, 12, 38 y si es señor que me aueys de andar çaheriendo á cada paso los vocablos, no acabaremos en un año.

Etim. De herir.

Zahorí. II, 31, 117 he oydo dezir a mi señor que es zahori de las historias, contando. [«El que dice ver lo que está debajo de la tierra» (Cov.]

Etim. De زهري = zuharī, adj. de زهرة = zuhra = Lucifer, Venus, stella (R. MART.), de زهر = zahara = brillar. Propiamente significó servidor del planeta Venus, nombre dado á los geomancios por los astrólogos (Ab. Khaldun, *Proleg.* I, 209, Al-Birūnī).

Za-hurda. II, 70, 268 pues á los vencidos Caualleros, como el, mas les conuenia abitar una çaurda, que no Reales palacios.

Etim. Del eúskaro eche casa y urde cerdo, súcio, como cha-ola casa de madera.

Zalá. I, 40, 210 la qual en mi lengua me mostrô la Zala Christianesca [ó *azalá*, la oracion, الصلاة = *aç-çalá*]. —41, 213 hazer la çala.

Zalea. I, 11, 33 tendieron sobre las zaleas gran cantidad de bellotas. [«La piel por esquilar, que está con su lana ó vellon» (Cov.]

Etim. O azalea, zalia, azaleja, de سليخة = salīkha = pellis (R. MART.), pelleja de aial, cuero de pelleja de animal, piel ó pelleja (P. ALC.), de سلخ = salakha = despellejar un cordero, separar, despojar de la piel, del vestido.

Zalema. I, 40, 208 hizimos zalemas a uso de Moros, inclinando la cabeça, doblando el cuerpo, y poniendo los braços sobre el pecho. || II, 45, 171 y haziendo mil zalemas a todos.

Etim. De سلام = salām = paz, salutacion (P. ALC.), سلم = sallama = saludar, salama = estar sano y bueno. Zalam-ero, zalamer-ía.

Zam-arro. II, 53, 204 y arroparme con un zamarro de dos pelos en el Inuierno. [«Vestidura de pieles de corderunas ó abortos que son delgadas y tienen el pelo blando y corto» (Cov.]

Etim. De zam-ar que vale lo mismo en Eúskera, y rastrojo, yerba, amontonamiento, de zama, sama monton, carga, leña, heno apilado, etc., zam-u, samau mantel, blusa, embarazo, zam-ari y zam-aldun bestia de carga, sam-arr-ak barreduras, sam-arra basura, sam-al-da caballería, muchedumbre, monton de hierba. De aquí jamelgo de zamal-ko, como zamal-dun caballero, zama-cuco abrutado, borrachera, zam-anza zurra de palos, una buena carga, ó zam-anca. Chamarra por zamarra muestra el cámbio euskérico entre *z, j, ch.* Zam-ueco en Aragon por bruto, mostrenco, aclara el zamac-uco ó abrutado por la borrachera, como un costal ó carga. Las jam-ugas, como en Zaragoza samug-on por cargante, pesado y pegajoso, adj. -ugo de zama carga. En Honduras y Venezuela chamarro, chamarrear es manta burda y remolonear, como zamarro, y zamarrear se dice del pícaro y bribon por metáfora. En Venezuela cham-uch-ina populacho, zam-uro cuervo voraz, del ant. xamurar ó jamurar vomitar, en Arag. zamarr-azo golpe, como ramal-azo, zamarr-ear sacudir una piel. En *Alexandre* (1763) assomar por apesadumbrar, cansar con una carga, prov. asomar, fr. assomer, it. assomare, es el zama carga.

Zamora. II, 71, 270 no se ganô Zamora en una hora.

Zamor-ano. II, 20, 75 Haziales el son una gayta Zamorana.—27, 106 que retô a todo el pueblo Zamorano. [Cfr. M. PELAYO, *Antol.* VIII, 85.]

Zampoña. II, 73, 276 que está ya duro el alcacel para çampoñas. [Cfr. *Duro.*]

Etim. Nada tiene que ver con el germánico tappo, ni con tapar, el verbo zampar por deprimir golpeando, meter de prisa, tragar. En Asturias zamp-eiro vale torpe, champ-ar cantar las verdades, con la misma idea de meter que nuestro zampar, del cual es variante como zanca y chanca. El sustantivo es zampa ó estaca, zamp-ear, zampe-ado ó afirmar el terreno, zampa-bollos, zampa-tortas, zampa-limosnas, zamp-uzar ó meter de golpe en el agua ó sencillamente por zampar, es meter, de -uz-ar puramente, del todo, como en engat-usar, encant-usar, etc. En zamb-o veo la idea de ensanchar los piés, y la misma de extender, propia de zan-pa, se encuentra en zamp-oña, zambomba, zamb-or-ot-udo, con -or-ot-e. En América chamba es lo mismo que zanja, algo en que se entra, chamb ado especie de vaso para beber; en España chamba es suerte que se le viene á uno sin poner los medios, que se le mete de hoz y de coz, chamb-on, el así afortunado, inhábil de suyo, chambon-ada. Zambull-ir, y zambull-o directamente de sanbul, y zambucar, zambuc-o de zanbuka. Zamp-oña de zampa ó estaca, ona = buena. La raiz zam-pa en Eúskera vale pisar, golpear, aplastar, formar monton informe, majar á palos, zamp-ela crin de caballo; de zama, sama monton, carga (Cfr. *Zamarra*), y zan-pa vale lo mismo, aunque de distinto origen (Cfr. *Zanca*). Del zampar salió jam-ancia comida, pues en Honduras jambar es comer, por xambar, variante de zampar, y de xamb-a salió xama, xam ancia ó jam-ancia.

Zana-horia. II, 55, 213 y para mi como yo estê harto, esso me haze que sea de çanahorias, que de perdizes. [«La una y la otra zanahoria es buena para hacer engordar, y por eso la dan en España á las bestias» (LAGUNA, l. 3, c. 55.]

Etim. Del eúskaro zana raiz, ori amarilla. (Cfr. *Saña.*)

Zanca. I, 9, 29 Sancho çancas, y deuia de ser, que tenia, a lo que mostraua la pintura, la barriga grande, el talle corto, y las çancas largas.

Etim. Zanca lo trae Caix del medio aleman schinkel, al. schenkel; pero como ni en la idea ni en el sonido convienen, Körting acude, aunque dudando, al anglosajon scanca canilla. No cabe el cámbio de sca en za, y del castellano provienen it. zanca, cianca, prov. sanca, pg. sanco. Dejo otras etimologías, ya que zanca es enteramente euskérico. Como sucede con las silbantes de esta lengua, dícese tambien chanca, zanco y chanco por chapin antiguamente, chanc-ar ó machucar en América, zanc-udo, zanqui-largo, zanc-ajo dimin., zang-ote despectivo, zangot-ear, zang-ol-otear, záng-ano por sus largas patas y por no hacer mas que vaguear, estirar las patas como un gandul, aumentativo zang-on ocioso, alto, desvaído ó zanqui-largo, zangu-ango y zangu-ayo. De sang-ar vienen zang-arra y zanc-arr-on y zang-arr-ear ó rasguear sin arte la guitarra por metáfora del desvaído que mueve así las piernas, sang-art-es-a por lagartija en Aragon y Navarra, de arte espaciar, -es. En Alava sangu-andilla es la lagartija, de andi extendido, -illa. Zanga-manga ó embuste, como zancadilla, la *m* de repeticion. De zangolot-e y zangolotear derivan chancla y chanclo, chancl-eta. Del echar la zanc-ada ó zancad-illa se dijo en Asturias xang-ada por jugarreta, y changu-í en América por broma, ó en castellano changa y changu-ear. En Aragon zanqu-i y manquil equivale á zurri-burri, con labial de repeticion, adj. -il, por obrar descuidadamente como un zangon, y zanguil-on es muchacho desproporcionadamente alto. En la Germ. chancos son chapines, chanca por calzado (HERN. BAEZA, p. 7) como zanzas (Concilio Orleans, canon 16, Conc. Hisp. col. 248): «ut monachi orarium vel

zancas non utantur». En Mingo Rebulgo: «Çanqueando con los piés». En Eúskera tchan-ku cojo, tchan-ka pierna, tchan-go cojo, tentemozo, enclenque, y zankarr-ankan dabil á la cojuela, chang-urru cangrejo, de patas apretadas, chan-gu mutilado, zang--ar hueso de la pierna, zanka-z y zankaz-tu y zankaztatu pisar, dar zancadas. Vienen de zan, que vale extendido, vena, nérvio, vena metálica, -ka de accion, -ko adj., y se dijeron las zancas y los zancos por extender las piernas. Zan-pa golpear, extender abajo (-pa), cosa chata, achatada, y sorber ó sea traer, extender ocultamente, apelmazar; zan-tza lo muy estirado, el hilo, huellas, trazas que se dilatan por el camino, etc.

Zancad-illa. II, 4, 15 si en essos gouiernos me tiene aparejada el diablo alguna çancadilla donde tropiece, y caiga. [«El dar uno á otro golpe en la pierna para derrocarle, se llama *darle zancadilla*» (Cov.), ó *echarle*, ó *armarle*. Es una de tantas tretas de la lucha cuerpo á cuerpo, entre las cuales cita el Arcipreste de Talavera «la mediana, el traspié, la sacaliña, los tornos, el desvío, la lancha» (*Corbacho*, pte. 4, c. 6.] || II, 60, 229 y echandole una candilla [errata por *çancadilla*].

Etim. De zanc-ada, zanc-a.

Zanc-ajo. II, 36, 141 mira si te roera nadie los çancajos.

Etim. De zanc-a.

Záng-ano. II, 49, 184 la gente valdia y perezosa es en la Republica lo mesmo que los zanganos en las colmenas. [«Se dijo zángano cuasi záncano por ser muy largo de piernas» (Cov.]

Etim. De zanc-a.

Zanja. II, 20, 74 y el mejor cimiento y çanja del mundo es el dinero.

Etim. Del eúskaro zan-tza lo muy extendido y golpeado, huellas, trazas, de zan extenderse aplastándose por lo bajo. De aquí chanza = chancha = zanza = embuste, chánch-arras mánch-arras rodeos y pretextos, chancharr-etas calzado viejo en América, chanchiras andrajos, chan-cho cerdo, súcio, chanch-ullo revoltijo, embustería en el manejo de asuntos, uli revolver, chandro holgazan, chandra ramera, mala-chandra en Aragon por holgazan, chandrío y chan-ada mala partida, avería, zan-xa ó zanja, en Asturias xan-za, en Aragon san-sa orujo de la oliva prensada, en gall. a-chanz-ar allanar la tierra despues de arada ó cavada. En la Germanía chança astucia, y chanz-aina, chanc-ero el que la usa para hurtar, chan-faina rufianesca, revoltijo, des-chançar perder, deschançado perdido ó descubierto. (Cfr. *Zanca, Saña*.)

Zapatea-dor. II, 19, 70 de çapateadores no digo nada. [*Zapatear* es «bailar, dando con las palmas de las manos en los piés sobre los zapatos al son de algun instrumento; y el tal se llama *zapateador*» (Cov.]

Zapat-ear. II, 62, 239 si huuierades de çapatear, yo supliera vuestra falta, que çapateo como un girifalte. [«Bailar, dando con las palmas de las manos en los piés sobre los zapatos al son de algun instrumento; y el tal se llama *zapateador* (Cov.]

Etim. Del zapa-tu pisotear en Eúskera, ó lo que es lo mismo del zapat-o.

Zapat-ero. I, 15, 54 si el çapatero da a otro con la horma. || II, 25, 98 çapatero de viejo [ó remendon].

Etim. De zapat-o.

Zapat-eta. I, 25, 115 dio dos çapatetas en el ayre.—30, 148 dio dos çapatetas en el ayre.

Etim. De zapatu pisotear saltando en Eúskera, zapat-o.

Zapat-ico. I, 52, 273 que çapaticos á vuestros hijos?

Etim. De zapat-o.

Zapat-illa. II, 19, 69 dos espadas negras de esgrima nueuas, y con sus çapatillas. [El cuero con que se cubre el boton de hierro que tienen en la punta los floretes y espadas negras para que no puedan herir.]

Etim. De zapat-o.

Zapato. I, 4, 11 tres pares de çapatos.—30, 148 no llega a su çapato de la que está delante [respecto de]. || II, 24, 93 los çapatos quadrados a uso de Corte. [Introducido por el Duque de Lerma, que se los puso para disimular sus juanetes.]—33, 130 se, donde me aprieta el çapato.

Etim. Del eúskaro zapa-ta íd., zapa y zapatu pisar, machacar, oprimir, zaba-ia piso, suelo, ó sabai, ao-sabaia paladar ó suelo de la boca (ao), zap--arri mortero de arri piedra, zapa-te pisoteo, zab-au, zap-au cosa pisada, lugar, zapa-z-eak calumnias, aflicciones, metáf., zab-ar desidioso que se tiende ó arrastra, escoria como zab--or, -ar y -or adj., zab-al ancho, extendido, aplastado, adj. -al, toponímico y apellido conocido, zabaldu ó zapaldu ensanchar, pisotear, con *ch*, chabal, chabal-du allanar, aplastar, zap-ar abrojos, espinas, zarzas, que se extienden, variante de zab-ar. (Cfr. *Sapo, Chapado*.) En las Ordin. de Barbastro (*Rev. Arag.* 1903, p. 56): çabato, çapato, çabata, çabatero.

Zaque. II, 11, 33 que con facilidad vazió un zaque. || II, 20, 74 contó Sancho mas de sesenta zaques de mas de a dos arrobas cada uno.

Etim. No hay que acudir á otra parte, teniendo en Eúskera sak-o y sak-i saco ú otra cosa vacía, de sake, saka sin, vaciar, sacar (Cfr.), sak-ona cavidad, hueco, cóncavo, sak-ar cosa vacía, pellejo, cuero de vino, etc., chak--ola bolsillo, sak-el bolsa, andrajo, sak-osta hondonada, etc. Los sayos ligústicos de Estrabon (l. 4, c. 6, 2) son los zag-ones de Alava, mandil de piel de oveja que cubre el pecho y se divide hácia el empeine en dos perniles, que llegan á media pierna y se atan con correas á los muslos; de aquí zahon. En Arag. zac-uto, dim. de zaque, saco, *-to* dim. euskérico.

Zaquizamí. II, 67, 258 Zaquiçami.

Etim. Es un desvan, del tema mismo de zaque (Cfr.), con labial de repeticion zaqui-zami (?).

Zaragoza. II, 4, 15 a la ciudad de Zaragoça.—26, 99 de Sansueña, que assi se llamaua entonces, la que hoy se llama Zaragoça.

Zarand-aja. II, 23, 90 con las otras zarandajas que alli añadio.—24, 91 Donde se cuentan mil çarandajas tan impertinentes como necessarias. —63, 248 que en essotras çarandajas, de yr y venir, tener buena, o mala intencion, no me entremeto.

Etim. De zarand-a. (Cfr. *Sarta*.)

Zarp-ar. II, 63, 244 hizo señal el Comitre, que zarpassen el ferro. [«Zarpar, sacar el áncora y entrarla en la galera ó navío para navegar» (Cov.]

Etim. Cfr. *Sarta*.

Zarza. I, 50, 265 que por entre unas çarças, y espessas matas. || II, 22, 84 çarças, y malezas tan espessas y intricadas. || (Tít. 2.ª pte.) Comendador de la Encomienda de Peñafiel, y la Zarça.

Etim. Cfr. *Sarta*.

Zarz-o. II, 11, 38 Venia la carreta descubierta al cielo abierto, sin toldo ni çarço.

Etim. De zarz-a.

Zas. I, 37, 193 y de un reues, zas, le derribé la cabeça en el suelo.

Etim. Za-s, cha-s, cha-z del eúskaro za-s, cha-s, adv. *-s* = *-z* de za = cha cortar, separar de plano, como zi = chi cortar en punta, ze = che cortar simplemente, zo = cho cortar en torno, conforme al valor de las vocales. Chach es la chaza ó línea de saque en el juego de pelota, cha, cha-t dar un golpe, tcha-tu desmenuzar, sats es-

tiércol, desechos, chach-ar cosa despreciable que se desecha. De aquí sach-ar = saj-ar, y sacho = xach-o azadilla, chaz, chaz-o, re-chaz-ar, rechaz-o, chas-car ó saltar astillas, chas-co cosa que salta inesperadamente, chasqu--ear, chasqu-ido, chaz-ar detener la pelota antes de llegar á la chaz-a, chách-ara de chach ar cosa ó palabra inútil, despreciable, chachar-ear, chach-o ó pequeño, chacha niñera joven, en Eúskera chach-o cosa baladí, zac--ear espantar á los perros, za- = cha- = sa- un poco, un pedazo. La idea de cortar y golpe está bien clara. En Alava chaz-as excremento que dejan las aves donde han pernoctado, como señal ó chaza de su estancia para el cazador. De aquí, cha-, za-, sa- un poco, un pedazo: cha-(a)purrar, za-(a)-bordar, za(n)-cochar, cha-purcar, sa--humar, za-herir, sa-cudir, za-hondar, cha-podar, cha-morrar.

Zeuxis. I, III en Zoylo, o Zeuxis, aunque fue maldiciente el uno, y pintor el otro.

Zianí. I, 40 208 dentro del venian diez zianiys, que son unas monedas de oro baxo, que usan los Moros, que cada una vale diez reales de los nuestros. [O *ciani* ó *ziana*, de زياني = *zîânî*, adj. de زيان = *zaîân*, nombre de un rey de Tremecen, donde se labró, es decir de *Abu Zeîân Ajhmed*, que reinó de 1540 á 1543 y de 1544 á 1550 (Brosselard, *Mémoire sur les tomb. des Emirs Beni Zeiyan*, p. 153; Haedo, *Topogr. de Argel*, c. 29.]

Zoca. I, 18, 65 andar de ceca en meca y de zoca en colodra. [Saliendo de un peligro para meterse en otro, *zoca* y *colodra* utensilios pastoriles, y díjose del andar trasegando la leche, y por la semejanza de sonido se añadió *de zoca en colodra* al *andar de zeca en meca*. *Zoca*, *zoco*, como *zueco*, y *colodra*, como *colodro*, son vasijas, cosas huecas, y por lo mismo calzado de madera, en gall. dar ò zoco dar al pié ó zoca, ó sea el zueco, andar mucho, andar de zoca en colodra.]

Etim. De zoca ó pedazo de madera, zoqu-ete. (Cfr. *Chocarrero*.)

Zocodover. I, 22, 90 en mitad de la plaça de Zocodouer de Toledo. [Unica de aquella ciudad entonces, «che è molto piccola» (Andrés Naugero, embajador veneciano en las relaciones de su viaje á España por los años de 1525). *Zoco* era la plaza de Argel, segun Fr. Diego de Haedo (*Topograf.*), el سوق = *sûq*, mercado ó bazar, ó *azogue* en ant. cast., y *azoguejo*.] || II, 19, 72 en las tenerias, y en Zocodouer.

Etim. سوق الدواب = *sūq-ad-daūēb* ó *sūq-ad-dōāb*, mercado de bestias; si ya no de دبر = *dober* del oeste, *dobr* = detras.

Zodiaco. II, 29, 112 paralelos, zodiacos, cliticas.

Etim. De ζωδιακός.

Zoilo. I, III y en Zoylo, o Zeuxis, aunque fue maldiciente el uno, y pintor el otro.

Zoltaní. I, 41, 215 mil y quinientos çoltanis. [Adj. arábigo con el comun sufijo *-i*, que equivale en las lenguas semíticas al *-i* de adjetivos, como *patr i-us*, *patr-i-a* de *pater*, de *sultan*, equivaliendo, por lo tanto, á *real*. «Hay tambien soltanías de oro fino, que valen cada una ciento cuarenta ásperos, y éstas se labran en Argel solamente. El escudo de España ordinariamente valía ciento veinte y cinco ásperos: y Jafer Bajá, Rey de Argel, año 1580, los subió á ciento treinta ásperos. El *áspero* era moneda cuadrada de plata, el *zoltaní* valía algo mas de 36 reales y medio».]

Zonaguera. I, 39, 205 don Iuan Zonaguera. [Cfr. *Iuan*.]

Zonzorino. I, 20, 77 Caton Zonzorino Romano. [«Hubo dos Catones en Roma, ambos de grande reputacion, el uno dicho *Censorino*, y otro Uticense» (Cov.). Sancho estropea el nombre por ironía cervantina, aludiendo á *zonzorrion*, aument. despect. de *zonzo*, insulso, simple, ó zonzoriano, como dicen en Honduras.]

Etim. Cfr. *Zumbar*.

Zopiro. I, 47, 254 la fidelidad de Zopiro. [De quien cuenta Plutarco (*Apotegmas*) que, rebelados los babilonios contra Darío, cortóse las narices y orejas, pasándose á ellos y fingiendo que la mutilacion había sido por orden del Rey. Conseguido así el mando de los sublevados, pudo reducirlos á la obediencia.]

Zoraida. I, 37, 197 y 40, 211. [Hija única de Agi Morato, casó con Muley Maluch, que fué despues rey de Fez (Haedo, *Epit.* cap. 20). De ثُرَيَّة = *thorayya*, lámpara, araña, «candelabrum pensile» (R. Martin), en plural las Pléyades.]

Zoroastr-ico. II, 35, 136 archiuo de la ciencia Zoroastrica.

Etim. De Zoroastr-o.

Zoroastro. I, 47, 249 a pesar de toda la nigromancia, que supo su primer inuentor Zoroastes. [Así lo escribió Plinio (*Histor. natur.* l. 30, c. 1), «Sine dubio orta in Perside a Zoroastre», y lo repitieron los autores, entre otros Martin del Río (*Disquisic. mágicas*, l. 1, c. 3) Hoy sabemos que no fué sino el fundador de la religion del Iran.]

Zorro. II, 38, 145 que si como eran lobos fueran zorras.—71, 271 escriuia debaxo: Este es gallo, porque no pensassen que era zorra.

Etim. Cfr. *Churrillero*.

Zorr-uno. II, 38, 145 que si como eran lobos fueran zorras, la llamaran la Condessa Zorruna (!!!).

Etim. De zorr-o.

Zueco. II, 5, 17 que si de los çuecos la sacays a chapines. [De pobre la hacéis rica: «el zueco que oy dia se usa es un chapin cerrado á modo de pantuflo, salvo que tiene tantos corchos que el chapin» (Cov.]

Etim. Cfr. *Zoca*, *Chocarrero*.

Zulema. I, 29, 144 en la gran cuesta Zulema. [Cerro al sudoeste de Alcalá, á cuyo pié por el norte corre el Henares. En lo alto está la ermita de S. Juan del Viso y una llanura cultivada, en la que se han encontrado restos de edificios, tal vez de la antigua Complutum. Ya se halla mencionada en D. Rodrigo, y dice que Alcalá estaba al pié de ella (*Hist. de los Arab.* c. 9). Segun Simonet se llamó por la famosa mesa de *Salomon*, cogida por los soldados de Taric ben Ziyad, por lo que llamaron á Alcalá *Medina Almeida* ó ciudad de la mesa, y al monte *Chebel Suleiman* ó monte de Salomon.]

Zumbar. I, 23, 95 ya me parece que sus saetas me zumban por los oydos.

Etim. Del eúskaro sun-pe el suelo, el fondo, pues del retumbar en lo hondo parece debió decirse el zumbar; sun-s hondo, sunsi = hundir, echar á perder, sunsurra = las fauces. En Eúskera y en Alava sun-ba ó zumba es cencerro, zumbo íd. como un puchero grande. En Honduras: á la zumba marumba = á troche moche, *ma* de repeticion (Membr. *Hond.*). De suns derivan zonzo por insulso, poco advertido, pesado: «Pues no creas ojizarcas, | Que hay destas *zonza* y modorra, | Que es como caldo de zorra» (Lope), zonza-mente, zonc-ería, zonz-orrion, y re-choncho ó grueso y pequeño, re--chonch-ear divertirse con tonterías, rechonche-o, en Zaragoza zunzurronear por murmurar entre dientes, en gall. zonchear no callar, lloriquear como el niño mimon tras su madre, zoncho que zonchea, zonchos castañas cocidas con piel y cáscara, zoño brusco de génio, zuño ó ceño del rostro, zun--ir, zuñ-ir sonar desapaciblemente, ó zoar (perdida la *n*). «Zuñir y zumbar

los oídos. (Se dice al que de él hablan en ausencia: «hablaban de mí, por eso me zuñian los oídos») (CORREAS). En Amér. zon-gu-ear murmujear, hablar mucho y como dejando oir un zumbido contínuo, de donde re-zon-gar. Del mismo bullicio se dijo chunga, chungar, burlarse festivamente.

Zurdo. I, 18, 65 Juan Palomeque el Zurdo. || II, 43, 162 que no saber un hombre leer, o ser çurdo arguye una de dos cosas.

Etim. Del eúsk. zor insensible, estúpido, sordo, sor-tu adormecerse un miembro, sor-gor-tu arrobarse, sor-garri endurecer, sora-tu ser loco, zor-o loco, estúpido, simple, natural: propiamente de la naturaleza física, insensible, y así sor-kura naturaleza, origen, sor y sor-tu nacer, germinar, engendrar, sor-tze nacimiento, sor-gi manantial, zor-i joven nacido, maduro, madurar, ogia zoritzen da los panes maduran, zori-on feliz, de buena suerte natural, zori-gaitz infeliz, zor-o, sor-o tierra que produce, prado, zori y zortu ser natural, de donde deber, y ser insensible, acaecer por pura ley física: el deber, la obligacion, la felicidad, la suerte, se dicen lo mismo que el acaecer, el brotar naturalmente (Cfr. *Chorro*). De aquí en Ast. xorr-ecer desarrollarse el niño, xorra lombriz acuática que se extiende y desarrolla, surd-dir convalecer, levantarse, gall. xurdir adelantar en una labor para que crezca lo hecho, fr. sortir, cast. surtir, surtido, re-surtir, en *Alex.* barba sorra por crecida (1803, 181), en el alto Arag. a-zurirse desvivirse, apasionarse, azurido. En Berceo (*S. Mill.* 370): «Que li diessen cada anno LX duennas en renda | Las medias de lignaie, las medias *chus sorrenda*», es decir: «de cada reyno por parias, las treinta fijasdalgo, y las otras treinta fijas de *labradores*. Estas mancebas daua el rey Abderraman cada año en soldada á sus caballeros» (SANDOVAL, *Fund. S Ben.*, del *Privilegio de los Votos de S. Millan* de 1387): chu-s vale súcio, bajo, chu saliva, chu-egin escupir, ju-arda (Cfr. *Chusma*), y sorrienda (BERC. *S. Or.* 93) de las letras ilegibles, oscuras, muy cerradas, crecidas, el *sorra* de *Alexandre*, *chus-sorr-enda* de vil nacimiento. Jor-guina y hol-guina, que aun se dice en Alava, en-jorguin-ar, del eúsk. sor-giña, zor-gina bruja, la que hace ó da (-gina), la suerte ó zor, en las *Partidas* jur-guina. Del mismo origen vienen sor-s sor-tis, sur-culus brote, sur-io apetecer la hembra, sur-dus insensible, sordo, surda tellus la que no responde al cultivo, res surdae cosas inanimadas (PLINIO), en Arag. a-jordar por a-sordar, ensordecer con voz fuerte. La sor-na ó tardanza, pereza, noche, sornar dormir, estar aletargado, «á boca de sorna» (*Rinc. y Cortad.*) á boca de noche: del eúsk. sorr-ena estupidísimo, ó con *-n* sencillamente del sor, zor estúpido, lo aletargado. De *Jorge* y de *soror divina* y de *sors* hay quien trae la *jorguina!* Las sor-tes ó amuletos es el sor-te nacer ó accion de sor, y sor-gin es la hechicera que entiende en el zori-on ó zori-gaitz la buena ó mala suerte ó nacimiento.

Zurr-on. I, 24, 102 Luego sacaron, Sancho de su costal, y el cabrero de su çurron con que satisfizo el Roto su hambre.

Etim. Del eúskaro zorr-o saco, vientre, vaina, etc., propiamente cosa atada con ramaje, ó cuerda hecha de vegetal, zorrotu atar y encerrar, zor-ba y zor-ta haz, carga así sujeta, de zur madera, palo, rama, vegetal. En-zurron-ar en Aragon es granar el trigo formando zurrones, zuro corcho, zurr-et tapon de madera para la cuba en el alto Arag. En Alava zurr-un palo para mover la leña dentro del horno, en eúsk. palo largo, -un = -on bueno, sufijo muy comun en castellano, en Alava zurrun-zain juego de niños,

yendo con un palillo el uno tras los demas, zain guardador. Entrarse *de* ó *á zurrun-burrun* en Nav. es meterse de rondon, obrar inconsideradamente, metáfora del meter el palo y revolver la leña. Las zurr-apas son las heces de la cuba, apa abajo, posarse, zur madera y cuba. «Al primer tapon çurrapas» (H. NUÑ.). Claro es que del vegetal se hizo el zurr-i-ago ó la zurriaga, adj. -go, en Ast. zorr-egar por zurrar, zorr-egas por correas para lo mismo, zurr-ar, zurr-a, zurri-banda, del golpear con cuerdas, luego curtir, zurrarle á uno la badana, entre los mozárabes surriac cuerda ó zurriago, y en una escritura de Sicilia por cable, en las *Mil y una noches* por cordon. Estamos, pues, lejos de subradere raer por debajo; en pg. surrar: es exclusivo de la Península, y *s* latina nunca se hace *z*.

Zuz-ar. I, 52, 271 çuçauan los unos, y los otros, como hazen a los perros quando en pendencia estan trauados.

Etim. Cfr. *Sus*.